LEYENDO EL PROYECTO

En el otoño de 1895 Freud escribe, después de un encuentro con Fliess, un manuscrito que se publicó en 1950. Médico y neurólogo, el doctor vienés intentaba representar el aparato psíquico en términos neurofisiológicos. La ciencia no tiene un punto final y el investigador es trabajado por la teoría, de modo que años después escribe: "la investigación científica ha demostrado irrebatiblemente que la actividad psíquica está vinculada a la función del cerebro más que a la de ningún otro órgano. La comprobación de la desigual importancia que tienen las distintas partes del cerebro y de sus relaciones particulares con determinadas partes del cuerpo y con determinadas actividades psíquicas nos lleva un paso más adelante, aunque no podríamos decir si este paso es grande". Y continua el autor "Pero todos los intentos realizados para deducir de estos hechos una localización de los procesos psíquicos, es decir, TODOS LOS INTENTOS DE CONCEBIR LAS IDEAS COMO ALMACENADAS EN LAS CÉLULAS NERVIOSAS Y LAS EXCITACIONES COMO SIGUIENDO EL CURSO DE LAS FIBRAS NERVIOSAS, HAN FRACASADO POR COMPLETO".

Freud trabaja en 1895, conceptos que en 1906 son descriptos morfológicamente por Ramón y Cajal con el microscopio, aislando mediante técnicas de tinción las neuronas y sus relaciones sinápticas. Dos científicos contemporáneos trabajando partículas materiales concretas, uno Ramón y Cajal, aislando la célula nerviosa, otro Freud, trabajando la estructura del aparato psíquico.

El Proyecto de una Psicología para Neurólogos, título con el que fue publicado este manuscrito, consta de cuatro partes, una de ellas perdida y las tres restantes con el nombre de Esquema General. Introducción, Psicopatología y la última, Intento de representar los procesos normales.

Al igual que antes de publicar los Historiales Clínicos de la Histeria, había trabajado el estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas, aquí en el Proyecto, aparecen las primeras nociones sobre el dolor, lo cuantitativo y lo cualitativo, las perturbaciones del pensamiento por el afecto, dos procesos que no son el uno sin el otro, partiendo siempre de tesis, que no son para rebatir o aceptar, sino que suponen lugares desde donde empezar a trabajar, porque de eso se trata, empezar, dejarse llevar, a través de la escritura, el estudio, el marco teórico, de donde se desprenderá lo nuevo, como nunca sido.

En La interpretación de los sueños, se produce por primera vez el concepto de inconsciente, ya que de eso se trata, de una producción.

Si La interpretación de los sueños, no hubiese sido escrita, el Proyecto supondría la psicología más avanzada de la época, el desarrollo teórico mejor articulado. Freud abandona una línea de trabajo, un campo de investigación sobre el que estudió más de diez años, recordemos que sus primeros escritos datan de 1888, para sin dejar de estudiar, escribir y producir una ruptura, un descentramiento con lo pensado hasta la fecha, desvela una ceguera para la humanidad, donde "ella", la conciencia nunca más será la reina, sino que "él", el inconsciente, ocupa, no el lugar de ella, sino que produce un nuevo lugar, el centro del psiquismo, que no es ningún centro, sino un concepto central, fundamental; sobredeterminado y generando también, la compleja función de la conciencia. La conciencia de la que habla el psicoanálisis, no es la de la psicología.

El Proyecto como parte de lo que llamamos momento precientífico, constituye, por estar escrita La interpretación y ahí podemos dar cuenta del genial trabajo del autor, que desarrolló posteriormente en cuarenta años de investigación, digo escritura, porque no hay otra manera de dar cuenta de las ciencias.

"Más allá del principio del placer", "El Yo y el Ello", "La escisión del yo en el proceso de defensa" son artículos posteriores que configuran los límites de un campo científico, que se empieza a delinear en el Proyecto. Así por ejemplo Freud comienza hablando de dos tesis básicas, lo que será posteriormente una metapsicología articulada en lo tópico, lo dinámico y lo económico. Habla de tres tipos diferentes de neuronas (con letras griegas) lo que serán las instancias psíquicas (inconsciente, preconsciente y conciencia). Habla de barreras de contacto, facilitación, resistencias, permeabililidad e impermeabilidad, lo que serán mecanismos, operaciones, descritas en La interpretación.

Para dar cuenta de las estructuras clínicas freudianas, aquí se configura como situaciones hiperintensas a la Histeria y las Obsesiones. Lacan señala tres momentos en el pensamiento freudiano, anudados de manera borromeica: El Proyecto, La interpretación de los sueños, la teoría del Narcisismo y Más allá del Principio del Placer.

Hay que aprender a pensar en contra del cerebro.

Es ley fundamental de toda sana crítica aplicar a una obra los mismos principios que ella da a su construcción.

Carlos Fernández del Ganso. *Psicoanalista*
Madrid: 91 883 02 13

GRUPO CERO
BUENOS AIRES
Lic. Lucía Serrano
Tel. 4749 6127
Previa petición de hora

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS Y POESÍA GRUPO CERO

CURSO GRATUÍTO
"Introducción al Psicoanálisis"
ABIERTA LA INSCRIPCIÓN
Duración: 4 clases
Del viernes 1 de noviembre al viernes 22 de noviembre a las 20:30 hs.
Mansilla, 2686 PB 2 Tel.: 4966-1710/1713
CIUDAD DE BUENOS AIRES
grupocero@sinectis.com.ar - www.grupocero.org

PSICOANÁLISIS PARA TODOS
ATENCIÓN CLÍNICA
4 sesiones al mes: $ 60
La atención clínica estará a cargo de psicoanalistas de la Escuela
Mansilla, 2686 PB 2 - (C 1425BPD) Bs. As.
Teléfonos: 4966-1710/1713
BUENOS AIRES

PSICOANÁLISIS
DESDE 100 € AL MES
1 sesión semanal
PEDIR HORA EN EL TELÉFONO:
91 541 47 60
DEPARTAMENTO DE CLÍNICA PSICOANALÍTICA
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
EL TRATAMIENTO PSICOANALÍTICO ES EFICAZ EN:
Depresión, ansiedad, miedos, obsesiones, problemas sexuales, problemas de pareja, impotencia sexual o laboral, fracaso escolar, orientación vocacional, enfermedades como las jaquecas, la anorexia nerviosa y la bulimia.
Y es de gran ayuda terapéutica en:
La obesidad, enfermedades autoinmunes, asma, úlcera, cáncer...

LA SEXUALIDAD INFANTIL

He asistido recientemente a un curso de Medicina, concretamente de Neuroendocrinología, en el que se hablaba de las hormonas sexuales y su relación con la pubertad. Después de una de las charlas, se inició un interesante monólogo (digo monólogo por lo evidente que era que unos oradores no escuchaban en absoluto a los otros, aunque quizá esto no sea más que un paradigma de lo que es la "comunicación humana"). La discusión se cernía sobre la cuestión, característica del desarrollo genital del humano, de que después de un periodo de diferenciación gonadal (de los órganos sexuales) intrauterino, existe una total detención de este desarrollo durante la infancia y una nueva reiniciación en la pubertad. Frente a esta teoría de la detención total del desarrollo, se esgrimen otras que defienden que no existe tal discontinuidad, que puede ser un proceso más rápido o más lento, pero no se detiene hasta la pubertad. Sin embargo cuando se le pregunta a la Medicina el porqué de este, vamos a llamarlo período de latencia, en la diferenciación genital, no puede más que levantar ambos hombros al unísono para admitir su total ignorancia al respecto.

La respuesta ha de llegar quizá de la mano de otra disciplina. Cuando Freud escribe tres ensayos, plantea ya esta cualidad de la diferenciación sexual humana de estar atravesada por un periodo de latencia. Sabemos que para Freud no es posible la reducción de la sexualidad a la genitalidad, pero también sabemos que la genitalidad es parte de la sexualidad. Pues bien, Freud nos va a decir en este texto, que la sexualidad humana es un proceso en dos etapas, separadas por un periodo de latencia, una primera etapa, que es la de la sexualidad infantil y una segunda etapa, la de la pubertad. Y Freud sabe magistralmente hacer depender este periodo de latencia de cuestiones puramente psíquicas. Recuerden que el joven amante debió renunciar tempranamente a su primer objeto de amor, su madre, y que en relación con esta renuncia aconteció la operación de la represión, la división del sujeto en consciente e inconsciente. Es decir, que es para no abandonar su relación con la madre, que el infantil sujeto se escinde, de manera que pueda continuar esta relación, en su inconsciente. Para Freud, nada hay de azaroso en el inconsciente, tampoco el olvido, el olvido es un resultado de la represión. Efecto de esta represión es probablemente la negación defendida a capa y espada de la existencia de una sexualidad infantil ¿Cómo va el adulto a ser capaz de recordar algo que ha caído bajo el efecto de la represión? de recordarlo conscientemente, se entiende, puesto que sabemos que lo recuerda (la represión es una memoria que no olvida), pero lo desconoce totalmente. Esta es quizá una de las razones por las cuales fue tan mal acogido en su momento *Tres ensayos para una teoría sexual*, de aquello de lo que hablaba Freud nadie tenía conocimiento, pero todos tenían un saber, todos sospechaban la verdad que encerraba esta aseveración de que los niños tienen sexualidad, y de ahí lo visceral del rechazo de esta teoría. Pero además, el periodo de latencia se explicaba, porque una vez instaurada la represión, había olvido de toda esa actividad sexual infantil, y una censura sobre todo lo sexual, un desinterés por todo lo sexual. Posteriormente en la pubertad, volvía a eclosionar toda esta actividad. Luego, podemos concluir que la teoría médica que dice que hay una detención, señala una verdad. No obstante, no podemos decir que en este periodo de latencia se detenga por completo la investigación sexual infantil, puesto que la represión nunca es perfecta (o su perfección radica en no serlo). La censura recae sobre las prácticas onanistas (más allá de que estas consistan en chuparse el dedo, jugar con los propios excrementos o acariciarse los genitales), y sobre la investigacón sexual del niño, pero nunca logra hacerla desaparecer. Por tanto, también es correcta la segunda teoría, que afirma que hay una continuidad, si queremos indicar con esto que la curiosidad sexual no se agota ni en el periodo de latencia.

No debe haber muchas funciones orgánicas que sean tan psíquicas como las que competen a lo genital. O quizá, lo genital sea el paradigma de que lo psíquico produce lo orgánico. Ella tiene un examen importante, y se le retrasa 30 días la menstruación, a él no le gustó como ella le quemó las tostadas por la mañana, y por la noche no tiene erección. Durante este periodo de latencia, se puede observar que la secreción del estimulador hipotalámico de las hormonas sexuales (GnRH), es prácticamente nula. Según en qué campo estemos, esa disminución del estimulador de la secreción de hormonas sexuales, y por tanto, la disminución de las mismas, será la causa de la detención del desarrollo sexual (y esto no lo afirma ni la medicina, que aún se pregunta cuál es la causa última de esta disminución en la síntesis de factores estimuladores de las hormonas sexuales), o haremos depender esta disminución de la secreción hipotalámica de las vicisitudes de la pulsión, de los caminos de la libido, como nos muestra el psicoanálisis.

Alejandra Menassa de Lucia. *Médico-Psicoanalista*
Madrid: 91 758 19 40

VEA TODOS LOS NÚMEROS EN
www.extensionuniversitaria.com